



Estratificación social y clase media en Chile

Conceptos, mediciones, variables involucradas y desafíos.

Autor

Mario Poblete
Email: mpoblete@bcn.cl
Tel.: (56) 22 2270 1819

Nº SUP: 121077

Elaborado para la Comisión de Desarrollo Social, Superación de la Pobreza y Planificación de la Cámara de Diputados, en el contexto de la discusión general del proyecto de ley que "Establece el sistema clase media protegida" (Boletín N° 12661-31).

Disclaimer

Este documento es un análisis especializado realizado bajo los criterios de validez, confiabilidad, neutralidad y pertinencia que orientan el trabajo de Asesoría Técnica Parlamentaria para apoyar y fortalecer el debate político-legislativo. El tema y contenido del documento se encuentra sujeto a los criterios y plazos acordados previamente con el requirente. Para su elaboración se recurrió a información y datos obtenidos de fuentes públicas y se hicieron los esfuerzos necesarios para corroborar su validez a la fecha de elaboración.

Resumen

El estudio de las clases sociales tiene su sustento teórico en los planteamientos de dos pensadores clásicos de las ciencias sociales: Marx y Weber. Quienes aportan al estudio de las desigualdades sociales, dentro de una sociedad, los factores económicos y de reputación o prestigio, que serían claves para identificar las diversas clases sociales.

De estas dos principales fuentes teóricas, se desprenden una serie de escalas internacionales que pretenden identificar y medir las diversas clases sociales en distintas sociedades, las cuales son: ISCO 08, SIOPS o Escala de Prestigio, Escala EGP, Escala de Wright, y CAMSIS. De la observación de estas escalas, se desprende que las variables más recurrentes para definir clase social son: el nivel educativo, la ocupación laboral, y el prestigio.

Para el caso de la clase media en Chile, diversos autores han considerado también una serie de variables para identificarla, entre las que se encuentran: la capacidad de consumo, la ocupación, el prestigio asociado a esta, el nivel educacional y el nivel de ingreso. Sin embargo, ninguna de estas variables, por sí sola, es un buen predictor de lo que sería clase media, ya que no son convergentes. Es decir, por ejemplo, se puede ser de clase media por nivel educativo, pero no así por nivel de ingresos o por tipo de ocupación laboral.

Dicho esto, existen, al menos, **dos desafíos** a la hora de enfrentar el estudio de la clase media en Chile, que son:

- La clase media chilena es un **grupo altamente heterogéneo**. De modo que su estudio requeriría lograr subcategorizaciones al interior de este gran estrato social. En este sentido, existen 'clases medias', tales como: estratos medios bajos vulnerables, muy cercanos a los propios estratos bajos; y estratos medios acomodados, que incluso pueden transferir herencia entre generaciones.
- La variable tradicional para medir clases sociales, como es el ingreso, es insuficiente por sí misma. La complejidad social y la alta diferenciación social requiere, entonces, de **mecanismos multidimensionales de medición e identificación de clases medias**.

Introducción

Este informe aborda la pregunta ¿qué es clase media en Chile? Aunque responder esta pregunta a cabalidad es una tarea que supera la extensión de este documento, se presentan los elementos esenciales a considerar para abordar la tarea de definir clase media en nuestro país.

De esta manera, en el primer capítulo, se presentan, brevemente, las fuentes teóricas para el estudio de la estratificación y las clases sociales. En el segundo capítulo, se describen algunas de las principales mediciones sobre clases sociales utilizadas en diversas partes del mundo. En el tercer capítulo, se sintetizan una serie de enfoques y variables a través de los cuales se ha estudiado la clase media en Chile. Finalmente, en la conclusión, se presentan algunas premisas respecto de la definición de clase media y su estudio en Chile.

Cabe agregar que, para la elaboración de este documento, se consultó bibliografía especializada en el tema. Para más detalle revítese el apartado Referencias. Además, este informe ha sido realizado en base a la información proporcionada por una investigación de la Biblioteca del Congreso Nacional, desarrollada en el marco de sus metas de gestión interna¹.

Capítulo I. Estratificación y clase social

Para llegar a una definición de ‘clases’ es necesario primero remitirse al estudio de la **estratificación social**. Así, este enfoque busca, básicamente, describir y explicar las **desigualdades dentro de una sociedad**. A su vez, los criterios bajo los que se fundan estas desigualdades pueden ser: la edad, el género, la etnia, los bienes, la religión o la clase. En el caso específico de la **clase**, se la entiende como un criterio de desigualdad principalmente económico, pero también, considerando otros diversos aspectos sociales, que se presentarán a lo largo de este informe.

Cabe agregar que el criterio de diferenciación por clases remite al **agrupamiento de personas a gran escala**, a diferencia, por ejemplo, de formas de estratificación más arcaicas, por ejemplo, como aquellas fundadas en ‘castas’ de la India o en los ‘estados’ del Medioevo europeo (Giddens, 2002).

Ahora bien, dentro del pensamiento social, las dos principales fuentes del concepto de clase se remiten a dos autores: Karl Marx y Max Weber. Además, desde estas dos vertientes teóricas se derivan gran parte de los enfoques de la estratificación social actuales.

- **Marx**. Para este autor, el principal **criterio de diferenciación social es económico**, radicando en los ‘medios de producción’. De modo que su análisis se ubica, históricamente, en el paso de las sociedades preindustriales a las industriales, es decir, donde los criterios de la

¹ Cabe agregar que en esta investigación monográfica titulada “Estratificación Social en Chile con énfasis en clase media”, y que fue llevada a cabo durante el año 2015, participaron, además del autor de este documento, los siguientes investigadores: Hernán Cerda, Mauricio Holz y Sahar Hussein.

estratificación comienzan a ser afectados por el nacimiento del capital. Dicho de otra manera, el criterio por el que se forman dicotómicamente los estratos sociales modernos se funda en poseer o no la propiedad de dicho capital (Giddens, 2002). Es en este momento cuando, según Marx, nace la diferencia entre capitalistas y proletarios, a saber, entre quienes poseen los medios de producción y quienes deben vender a estos su fuerza de trabajo. Por lo tanto, los primeros compran a los obreros su fuerza de trabajo en cuanto bien transable en el mercado (Marx y Engels, 2007). Entonces, bajo esta perspectiva, las relaciones laborales entre clases se basan en la explotación —de una clase sobre otra— a través de la apropiación de la ‘plusvalía’ del trabajo del obrero. Esta última correspondería al capital acumulado por el propietario que nace del subpago por la fuerza de trabajo del obrero, lo que significa que el capitalista siempre obtendrá más valor del que paga por la fuerza obrera (Marx y Engels, 2007).

- **Weber.** Este autor, por su parte, recoge la formulación de Marx, pero la amplía hacia otras dimensiones de la estructura social. Es decir, relaciona los **criterios de diferenciación económicos de Marx con otros referidos al ‘estatus’** (Giddens, 2002: 367). Para Weber, el estatus dice relación con la ‘reputación’ y el ‘prestigio’ de los integrantes de una sociedad. Este estatus es concedido por otros, reclamado por los que lo poseen y perseguido por los que no lo tienen (Weber, 1944). Además del estatus, Weber aporta al concepto marxista de clase otros criterios tales como: el conocimiento técnico, la cualificación del trabajador o la posición en el mercado de trabajo (Giddens, 2002). En consecuencia, el aporte weberiano radica en el uso de estas dimensiones complementarias, las cuales abren paso hacia los ‘análisis multidimensionales’ de la estratificación social.

Junto con las fuentes marxista y weberiana para el análisis de clases sociales, se han clasificado los estudios sobre la estratificación social como ‘expertos’ y ‘pragmáticos’ (Barozet y Mac-Clure, 2014), los que se definen de la siguiente manera:

- **Enfoques ‘expertos’.** Buscan realizar una **caracterización de determinadas clases** o estratos sociales sin centrarse en las relaciones que puedan existir entre las diversas clases.
- **Enfoques ‘pragmáticos’.** Más allá de la caracterización de cada clase social, buscan **explicar las relaciones entre clases** sociales.

En consecuencia, delimitar qué es una clase implica centrarse más bien en enfoques ‘expertos’ que en los pragmáticos, siendo estos últimos los que abordan temas más vinculados a la movilidad social. Considerando lo anterior, en el siguiente capítulo se describen, de manera breve, las principales mediciones de clases sociales que actualmente se encuentran vigentes en el mundo.

Capítulo II. Mediciones de clases sociales

Existen distintos modelos para medir la estratificación social, los que se caracterizan por representar mediciones internacionalmente estandarizadas y ampliamente utilizadas por diferentes estudios y para la aplicación de diversas políticas públicas en otros países. Así, mientras algunas mediciones se centran en dimensiones como la ocupación y el nivel educacional, otras incluyen variables consideradas como subjetivas como se observa a continuación².

1. Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones 2008

La Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones 2008 (CIUO 08, o ISCO 08 en inglés) es la estructura de clasificación de empleos desarrollada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de las Naciones Unidas. Esta clasificación, por lo demás, se ha convertido en una de las escalas más usadas para estudios de estratificación ocupacional.

Utiliza una lista de más de 690 ocupaciones distintas, de modo que las realidades de los distintos países puedan adecuarse fácilmente al modelo (Barozet 2007). En esta escala, se conjugan dos variables, a saber: (1) las tareas relacionadas al tipo de ocupación y las habilidades formales fundadas en la educación, y (2) las prácticas propias de cada ocupación basadas en la experiencia laboral (Barozet, 2007: 3). Además, la clasificación genera cierta similitud entre ocupaciones y niveles de desarrollo de dichas ocupaciones entre naciones, dicho de otra manera: “(...) hay un acuerdo general acerca de que el objeto de clasificación está relacionado con la naturaleza del trabajo realizado por un trabajador más que con las características del trabajador” (Norbert Elias, 1997 citado en Francés, 2009: 47). Para más detalle, véase Tabla N°1 de Anexo.

2. Escala Internacional Estandarizada de Prestigio Ocupacional

La Escala Internacional Estandarizada de Prestigio Ocupacional (SIOPS en inglés) o Escala de Prestigio de Treiman (1977) se centra en la idea de que las posiciones individuales en la estructura social no se basan exclusivamente en la ocupación, sino en el prestigio de dicha ocupación. Sin embargo, no desconoce que la ocupación tiene directa injerencia en la actitud, experiencias y estilos de vida que se desprenden del prestigio, y que son incluso reconocidas por la ciudadanía.

Esta escala consiste en un listado de ocupaciones que alcanzan 509 tipos diferentes para los distintos países que la utilizan. Treiman (1977) atribuye al prestigio un cierto ranking mediante el cual se evalúa el ‘honor social’ derivado del estatus ocupacional, toda vez que la ocupación comparte asuntos relacionados a los diversos ámbitos de la vida de las personas, como son: las habilidades sociales, exigencias físicas, si se considera tanto a hombres como a mujeres, entre otros aspectos. En este

² Además de las escalas de medición aquí consideradas, está la medición proporcionada por ESOMAR, la cual no se presentó en este informe, debido a la escasa información conceptual y analítica que proporciona. Para más detalle véase: <https://www.esomar.org/>. En la actualidad, la tipología socioeconómica para Chile, basada solo en el estudio del Gran Santiago, considera 5 grupos con una distribución fija, a saber: ABC1 (10%), C2 (20%), C3 (25%), D (35%) y E (10%). Al respecto, revítese el siguiente enlace: <http://www.aimchile.cl/wp-content/uploads/Nuevos-Grupos-Socioeconomicos-AIM-febrero-2018-FINAL-2.pdf>.

sentido, el autor considera que es posible obtener toda la información necesaria bajo la pregunta “¿qué tipo de trabajo realiza Ud.?” que luego permite la elaboración de un ranking de ocupación de los entrevistados en función del prestigio asociado al tipo de ocupación.

3. Escala de Goldthorpe y Erikson

La Escala de Goldthorpe y Erikson (también conocida como EGP por los autores: Erikson, Goldthorpe y Portocarrero) ofrece una clasificación que relaciona el empleo y el grado de dependencia en la situación laboral de los trabajadores, derivándose así tres categorías: empleadores, trabajadores independientes, y empleados (Rose, 2005). Es un modelo que surge de la idiosincrasia británica de la era industrial, influido tanto por teorías marxistas como weberianas, siendo el elemento central de este esquema las relaciones laborales.

De estas, se desprenden esquemas de clasificación de 11, 7, 5 y 3 clases, siendo la más utilizada aquella de 7, que corresponde a la original desarrollada por Goldthorpe (Barozet 2007, véase en Anexo el detalle de la escala). No obstante, cabe señalar que esta escala es más una herramienta de trabajo que un mapa definitivo o absoluto de la estructura de clase (Eriksson y Goldthorpe 1992). Para desarrollar este esquema, se utiliza una tipología condensada de cuatro ejes que definen las características de cada agrupación ocupacional, a saber: (1) sector de trabajo: manual y no manual, (2) estatus jerárquico dentro del sector, básicamente vinculado a nivel de cualificación, (3) estatus de supervisor versus estatus de subordinado, y (4) autoempleados versus asalariados (Francés, 2009: 51). Para más detalle véase Tabla N°2 y Figura N°1 en Anexo.

4. Escala de Erik Olin Wright

La escala de Wright está basada en los presupuestos marxistas, aunque incorpora ciertas concepciones weberianas. En esta perspectiva, si bien la clase capitalista posee el control de algunos de los medios de producción, la división de clase es más compleja que la simple división entre propietarios y proletarios que postulaba originalmente Marx. Razón por la cual el autor sostiene que existen ciertos estratos, como las capas medias, que sufren una ‘situación contradictoria de clase’. Es decir, son trabajadores que pueden influir en algunas fases del proceso de producción, sin embargo, se les niega el control de otras: no son ni capitalistas ni obreros, aunque tienen características de unos y de otros. Asimismo, otro factor que influiría en la estratificación social es la posesión de cualificación y habilidades. En efecto, siempre que haya demanda de su cualificación en el mercado laboral, ciertos trabajadores contarán con un determinado poder sobre el sistema capitalista, ya que “(...) las cualificaciones y las dotes le permiten a uno acceder a otro tipo de bienes” (Wright, 1994).

Wright considera una primera distinción, entre propietarios y fuerza de trabajo; los propietarios se diferencian respecto de la cantidad de empleados con que cuentan, mientras que la fuerza de trabajo se diferencia bajo dos criterios: capacidades profesionales o de oficio y capacidad de organización (Bergman y Joye 2001). De esto, se desprenden las 12 clases formuladas por el autor. Sin embargo, se ha propuesto una simplificación de la medida de Wright fundada en la propiedad, cualificación y autoridad, lo que permitió aumentar el potencial comparativo entre naciones, debido a que con la escala de 12 categorías existían muchas limitaciones relacionadas con los datos disponibles (Bergman

y Joye 2001). Así, la clasificación de Wright resulta en un esquema de 7 categorías: empleadores, pequeña burguesía, gerentes expertos, gerentes, profesionales, semiprofesionales, y trabajadores. Para más detalle véase Tablas N°3 y N°4 en Anexo.

5. Escala de Interacción e Integración Social de Cambridge

La Escala de Interacción e Integración Social de Cambridge (CAMSIS en inglés) es una evaluación internacional comparativa de las estructuras de interacción y estratificación social, basada en la construcción de escalas ocupacionales para cada país, indistintamente. Esta medición busca construir una jerarquía de estratos sociales a través de la estimación de una escala de valores asociada a ocupaciones. Estos valores representan la posición relativa de una ocupación dentro del orden nacional de interacción social y estratificación. Es, entonces, un enfoque teórico que se aparta de la idea clásica de que las interacciones sociales de las personas están determinadas por el estrato social al que pertenecen, por lo tanto, supone que el estrato al que una persona pertenece depende más bien de las interacciones sociales selectivas que se lleven a cabo (CAMSIS).

Desde esta perspectiva, la estructura social no sería algo dado *a priori*, sino que estaría continuamente en construcción, en función de interacciones sociales actuales y potenciales. Las relaciones, en consecuencia, constituyen redes que determinan el acceso a recursos económicos, sociales y políticos, y podrían definir, incluso, la posición relativa de la persona dentro de la sociedad. La distancia social entre las personas es, entonces, dada por la baja frecuencia de interacción entre estratos sociales (Lambert *et al*, 2013).

6. Escalas internacionales en perspectiva comparada: dimensiones recurrentes

De la revisión anterior, la dimensión más recurrente en el diseño de estos mecanismos de medición es la **ocupación**. Esto sugiere que es una variable relevante a la hora de identificar los contornos de una clase. Esta dimensión es utilizada de diversas maneras por las escalas de medición revisadas: ya sea a nivel de categorías o labor desempeñada, entre otros. De esta forma, la ocupación adquiere una alta importancia en el establecimiento de las clases sociales.

Sin embargo, aunque este elemento es usado en todos los esquemas descritos, en algunos modelos no se lo utiliza directamente, sino que sirve para describir o categorizar otras dimensiones que se relacionan con la ocupación, como ocurre con el caso del **prestigio** en la escala de Treiman.

Otra dimensión que también ha sido considerada en alguna de las escalas es la **educación**. Esta indica el grado de conocimiento y desarrollo académico-técnico que tienen las personas de una población determinada, pudiendo ello ser un factor diferenciador entre clases sociales. Dicho de otra manera, puede variar el lugar que el trabajador ocupe si posee mayor o menos nivel educativo. Entonces, se puede postular que los niveles educacionales serían un indicador importante a la hora de definir estratos sociales.

Capítulo III. Clase media en Chile

Desde su Independencia, Chile se caracterizó fundamentalmente por la mantención de los patrones coloniales de su estructura social. En otras palabras, continuó la existencia de dos grandes grupos sociales: la oligarquía terrateniente, con asiento en la ciudad, alfabetizada y numéricamente minoritaria; y el campesinado, rural, analfabeto y mayoritario. Inclusive, a principios del siglo XX, Alejandro Venegas (1910: 205) sostenía:

(...) en Chile hai solo dos clases sociales, ricos i pobres, esto es, esplotadores i esplotados; no existe la clase media: los que no somos ricos ni menesterosos y aparentemente formamos el estado, somos jente de tránsito, salida del campo de los esplotados i en camino para el de los opulentos.

Sin embargo, varios factores ya venían contribuyendo al surgimiento de una incipiente clase media, entre los que destacan: (a) el comienzo del agotamiento de la propia hacienda rural, en tanto espacio de integración social, desde la cual muchos trabajadores agrícolas y sus familias migraron hacia las ciudades; (b) se produjo también una expansión productiva, gracias a la anexión de las provincias del Norte, que dieron origen a la explotación salitrera hacia final del siglo XIX, comenzando con ello un cierto desarrollo comercial; y, (c) como consecuencia de ello, las cuentas del Estado se comienzan a engrosar (Barozet y Espinoza, 2008).

En este período, entonces, se puede reconocer el surgimiento de una primera clase media en Chile, la que en sus albores la componían desde profesionales independientes y pequeños propietarios, hasta trabajadores del comercio y artesanos. Con el paso de los años, este grupo se iría ensanchando también hacia el creciente número de funcionarios y empleados de la estructura del Estado (Barozet y Espinoza, 2008; Candina, 2009).

De acuerdo a Barozet y Espinoza (2008), la clase media, que se construye incipientemente durante la primera parte del siglo XX, sufre importantes transformaciones. En este período, surgen diversos eventos que afectan enormemente al país. Entre ellos, y durante la primera mitad del siglo XX, cabe destacar a la Gran Depresión de comienzos de la década del 30, la que tuvo un alto impacto en la economía nacional. Aunque, según los autores, es en la segunda mitad del siglo XX, con los radicales cambios del sistema económico y político durante la dictadura de 1973, que las capas medias se transforman respecto de la tendencia de principios de siglo. Así, entre las décadas de 1970 y 1980, nuevos sectores sociales emergen, ajenos a la estructura del sector público —el cual se reduce de forma importante—, y en un contexto de alta desregulación, tanto del ámbito productivo como laboral. Las características ocupacionales de estos nuevos sectores medios corresponden a trabajadores por cuenta propia o en empresas privadas, mientras que su seguridad social la obtienen también de forma privada, sin poseer el Estado un rol importante en este aspecto.

1. Dimensiones relevantes a considerar para las clases medias en Chile

Con el fin de la dictadura, se comienzan a producir una serie de transformaciones sociales de la estructura social en Chile, entre las que destacan, según Barozet y Espinoza (2008), las siguientes:

- El aumento de la diversificación de las posiciones de los trabajadores en el mercado, gracias al crecimiento de la apertura comercial internacional de Chile.
- El mayor ingreso de las mujeres al mercado de trabajo, junto con la postergación del ingreso de los jóvenes,
- La búsqueda de diferenciación del sector en base a estilos de vida y patrones de consumo variados.

Esto ha producido que la definición de la clase media en Chile se torne compleja. No obstante ello, en la actualidad, han sido variados los esfuerzos por establecer una clara estratificación social de la población, sobre todo dada la necesidad de una mayor precisión para definir a la clase media. Esta no ha sido una tarea trivial, ya sea por su singularidad en cuanto estrato o por la dificultad para definirla como una clase social homogénea.

Por un lado, Wormald y Torche (2004) han aplicado el modelo de estratificación ocupacional de Goldthorpe y Erikson, distinguiendo, principalmente, entre trabajadores independientes, empleadores y asalariados (Barozet y Espinoza, 2009). De esta forma, la **educación** ha sido uno de los principales elementos de las que ha dispuesto esta clase para surgir, y que remite a la ya clásica distinción entre **adscripción** y **logro**. Así, la adscripción es lo que se recibe por tradición, herencia, linaje, etc., siendo primordial en sociedades pre-modernas. Mientras que el logro es lo que se obtiene mediante el ‘esfuerzo’. Entonces, lo propio de sociedades modernas y actuales es el ‘fruto’ de dicho esfuerzo. Sin embargo, si bien la dimensión del logro es la que se vincula con el mérito y con la educación, tampoco hay que desconocer el valor que tienen ciertos aspectos relacionados con la adscripción en la sociedad chilena actual —como es el denominado ‘pituto’—, en el mantenimiento dentro de una determinada clase, al igual que en la movilidad social hacia la clase media (Barozet, 2006)³.

Por otro lado, Barozet y Espinoza (2009) han considerado las variables **capacidad de consumo**, **ocupación**, **prestigio** y **nivel educacional** para definir clase media. Mientras que la propia Barozet, junto con Fierro (2011) desarrollan la idea de que en Chile la clase media no corresponde al centro como en los países desarrollados, sino que correspondería más bien a un grupo vulnerable monetariamente. Con ello, los autores entregan también ciertamente relevancia a la **dimensión ingreso** en la definición de clase.

Ahora bien, ante la pregunta quiénes pertenecen a la clase media en Chile, Barozet y Espinoza (2008) vuelven a considerar las dimensiones **ocupación** y **nivel educacional**, reconociéndolas como el principal reproductor de desigualdades y motor de movilidad social. Estos últimos autores, agregan una dimensión que distingue entre **clase media acomodada** del resto de los estratos medios. Ellos afirman que la diferencia radica en que la clase media acomodada tiene la posibilidad de transferir o

³ Pero el enfoque centrado en el logro no solo queda opacado por la persistencia de factores adscriptivos, sino que también por la no siempre efectiva relación entre logro educacional y estatus ocupacional. En efecto, y en gran medida debido al modelo de financiamiento de la educación terciaria, no cualquier carrera ni cualquier institución de educación superior puede proporcionar el estatus ocupacional para aspirar a entrar —o mantenerse— en la clase media; por el contrario, y gracias al endeudamiento del estudiante, el cursar ciertas carreras —y por el coste que éstas tienen— puede provocar un empeoramiento de la situación previa al estudio, es decir, una movilidad social hacia abajo (Urzúa, 2012).

recibir herencia de familia, es decir, de **traspasar patrimonio acumulado entre generaciones**, lo cual tendería a consolidar las brechas dentro de los distintos estratos medios.

2. ¿Dónde se ubica la clase media chilena?

Considerando lo anterior, tres variables muy relevantes para la identificación de la clase media en Chile son: ingresos, educación y ocupación⁴. Para el caso chileno, un estudio de los últimos años, que evaluó su capacidad para la identificación de los estratos medios, señaló lo siguiente para cada una de estas variables (Barozet y Espinoza, 2009)

- **Ingresos**

De acuerdo a una distribución estadísticamente normal de ingresos —o simétrica— de una determinada población, la clase media se encontraría en torno al centro de dicha distribución. Matemáticamente, esto no constituiría un problema, ya que las medidas de tendencia central, es decir, la media —o promedio—, la mediana y la moda coincidirían en el mismo valor. Sin embargo, las distribuciones poblacionales del ingreso, por lo general, no son simétricas, especialmente en países altamente desiguales como en Chile —y donde las medidas de tendencia central están lejos de coincidir.

Así y todo, en el contexto internacional, se utiliza un tramo de **más de 25% y menos de 25% de ingresos respecto de la mediana** para fijar los límites del estrato medio. Con base a este criterio, y de acuerdo a Barozet y Espinoza (2009), desde 1990 la clase media comprende entre el 22% y 24% de los hogares chilenos, cifra similar a la que muestran el resto de los países latinoamericanos. En cambio, en países como España e Irlanda, la clase media llega al 36% de la población, mientras que en los países escandinavos esta relación se aproxima al 50% de la población (Birdsall *et al*, 2000 referenciado en Barozet y Espinoza, 2009). Sin embargo, pareciera ser que el ingreso no es una buena medida para identificar a la clase media. En efecto, para el caso chileno, se sostiene que, tanto el ‘prestigio asociado al trabajo’ como la ‘escolaridad’, no están altamente correlacionados con el ingreso. Por este motivo, el ingreso no sería una medida que sintetizaría, por sí sola y a plenitud, el hecho de pertenecer o no a la clase media.

Además, para el caso chileno, **el ‘medio’, en términos de ingreso, no se encuentra tan alejado de los estratos bajos**. En otras palabras, sectores medios y bajos poseen diferencias mucho menores entre ellos que la diferencia entre estratos medios y estratos altos, siendo esta última una barrera más infranqueable en la estructura social chilena (Barozet y Espinoza, 2009).

⁴ Es importante señalar que también hay estudios que consideran el factor territorial a la hora de estudiar las desigualdades sociales en Chile. Al respecto véase Mac-Clure y Calvo (2013), Ruiz-Tagle y López (2014), Sabatini, Salcedo, Wormald y Cáceres (2000), entre otros.

- **Educación**

En términos educativos, la escolaridad media en Chile, a finales de la década pasada, va desde una básica completa a una media incompleta. De forma similar a la dimensión ingreso, la diferencia entre estratos bajos y medios en términos de escolaridad no es muy significativa, siendo la diferencia más amplia con el estrato alto, donde este último sí posee más de 12 años de escolaridad (véase Tabla N° 5).

Tabla N° 5. Estratos sociales según escolaridad en Chile

ESTRATO	ESCOLARIDAD PROMEDIO JEFE DE HOGAR
BAJO	7,8
MEDIO-BAJO	8,5
MEDIO-ALTO	10,1
ALTO	13,2
TOTAL	9,5

Fuente: *Ibíd.* 26.⁵

- **Ocupación**

Como se ha descrito en este informe, la ocupación es una dimensión altamente utilizada para medir la estratificación social. Esta es considerada “(...) una variable muy rica, pues además de lo que la persona “hace”, también permite aproximar su nivel educacional y sus ingresos” (Barozet y Espinoza, 2009: 18). Sin embargo, si bien a través de la ocupación se puede obtener información muy relevante respecto de los grupos sociales, dentro de la clase media chilena existe una **alta “(...) heterogeneidad ocupacional y altas diferencias de prestigio** asociado a cada uno de los grandes grupos así definidos” (*Ibíd.* 25).

Lo anterior significa que definir clase media solamente a través de la variable ‘ocupación’ no lograría rescatar, por sí misma, toda la complejidad que involucraría una caracterización lo suficientemente completa de esta.

Finalmente, de todas formas, es posible sostener que **las variables más recurrentes para identificar clase media son: ingreso, ocupación y escolaridad**. Sin embargo, estas **no son convergentes**. En otras palabras, por ejemplo, se puede ser de clase media según ingresos, pero no así en cuanto a escolaridad u ocupación. En este sentido, habría que considerar a estas tres variables como complementarias, es decir, ninguno en particular tiene la posibilidad de predecir el rango de la clase media, sino que “(...) distintas dotaciones de esos recursos [educativos, monetarios y ocupacionales] definen una determinada posición social” (*Ibíd.* 28).

⁵ Los autores construyen la tabla en base a datos de CASEN 2006.

Conclusión

Giddens (2002: 378) sostenía que un factor primordial para definir clase media era la obtención de ciertas ‘credenciales’, es decir, formación académica y profesional: “[las clases medias] tiene una carrera profesional relativamente segura y bien remunerada y, probablemente, la distancia que los separa de aquellos que realizan trabajos de carácter manual y más rutinario ha aumentado en los últimos años”. Sin embargo, lo que ha sido definido como trabajadores de ‘cuello blanco’ —es decir, trabajadores no manuales— hoy en día no es un criterio suficiente para definir clase media. En efecto, en el Chile actual, la clase media abarca una amplia gama de sectores sociales, con alta movilidad social y con una estructura muy dinámica a través del tiempo. Lo cual torna muy compleja su identificación y medición.

No obstante esta dificultad, definir clase media parece ser una tarea fundamental por, al menos, dos motivos:

- En un contexto donde las políticas sociales y la seguridad social en Chile, que han seguido históricamente el modelo de la focalización (Raczynski, 1995), resulta pertinente identificar con precisión a los grupos sociales beneficiarios, sobre los cuales se focalizarán estas políticas.
- Sumado a lo anterior, cabe agregar que la identificación y medición de la pobreza ha transitado ya hacia modelos multidimensionales. Así, a partir de 2013, la variable ingreso por sí misma no define —sino en conjunto con diversos otros factores— lo que hoy es pobreza en Chile⁶. Entonces, cabe preguntarse por qué no observar a la clase media también desde criterios multidimensionales.

Ambos motivos dan cuenta, pues, de la necesidad de conocer qué es la clase media y cómo se la podría medir. Así, en base a lo señalado en este informe, se pueden mencionar los siguientes desafíos de esta labor:

- La clase media en Chile se refiere a un grupo **heterogéneo**. En otras palabras, dentro de los sectores medios se pueden encontrar diversos grupos diferenciados, unos más vulnerables, es decir, que están más próximos a empeorar su situación social o a sufrir la experiencia de movilidad descendente⁷; o bien, grupos más privilegiados o clase media alta, la cual es menos vulnerable gracias a la posesión de patrimonio, pudiendo ir transfiriendo herencia a través de las generaciones. En este sentido, resulta más pertinente hablar de ‘clases medias’, siendo muy útil lograr subcategorizaciones dentro de este heterogéneo estrato social.

⁶ Al respecto véase: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Presentacion_Sintesis_de_Resultados_Casen_2017.pdf.

⁷ Señalado también en Boletín N° 12661-31 que “Establece el sistema de clase media protegida”, página 5. Aunque según otros autores (López-Calva y Ortiz-Juárez, 2014) se trataría más bien de perfeccionar la medición de lo que es clase media, es decir, no todo lo que está sobre la línea de pobreza es clase media, y además quienes están sobre la línea de la pobreza muchas veces no califican como potenciales beneficiarios de las políticas sociales.

- La identificación de las clases o estratos sociales a través de **la variable de ingreso no resulta suficiente** por sí sola, siendo esta una más entre otros factores sociales relevantes. En este sentido, diversas variables entran a ser consideradas a la hora de poder medir clase media en un mundo complejo como el actual. Se ha observado, entonces, que las variables más recurrentes, además del ingreso, son: la ocupación, el prestigio asociado a esta última y la educación.
- Para efectos de la **medición de los contornos de la clase media en general**, pareciera ser útil considerar el criterio de que esta correspondería a una desviación estándar del 25%, tanto para arriba como por debajo de la mediana, en la distribución poblacional chilena. Lo cual está en consonancia con un **criterio internacionalmente** utilizado para cuantificarla. Junto con ello, debieran ser también consideradas algunas de las variables señaladas en el párrafo anterior, de modo de construir una **medida multidimensional** de la clase media, para poder reflejar, a su vez, la complejidad de la estructura social en Chile.

Anexo

Tabla N° 1. Esquema clasificatorio de ICSO

Nivel de cualificación educativa

1st	Educación primaria (5 años aprox)
2nd	Educación secundaria (entre 5 y 7 años adicionales)
3rd	Educación terciaria (entre 3 y 4 años adicionales)
4th	Educación universitaria (entre 3 y 6 años adicionales)

<i>Código</i>	<i>Grupos principales de ocupación</i>	<i>Nivel</i>
1	Legisladores, oficiales senior y ejecutivos	4th
2	Profesionales	4th
3	Técnicos y profesionales de apoyo	3rd
4	Dependientes	2nd
5	Trabajadores de servicios y comerciales	2nd
6	Agricultores y pescadores	2nd
7	Comerciales y empleados de transportes	2nd
8	Operarios de planta y maquinaria	2nd
9	Ocupaciones elementales	1st
0	Fuerzas armadas	n/a

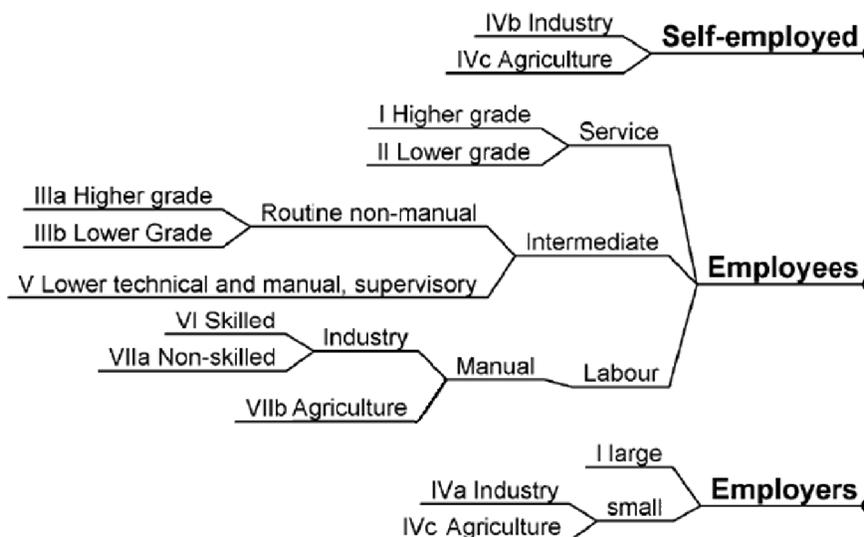
Fuente: Francés (2007).

Tabla N°2. Representación de clases de Erikson y Goldthorpe (en su primera versión basada en la noción de explotación)

Types of occupations	Names used in EG study
Higher-grade professionals, administrators and officials, managers in industrial establishments.	Higher level service-class
Lower-grade professionals, administrators and officials, higher-grade technicians, supervisors of non-manual employees	Lower-level service class
Routine non-manual employees in administration and commerce, sales personnel, other rank-and-file employees	Routine non-manual workers
Small proprietors with and without employees	Petty bourgeoisie
Farmers and small-holders, other self-employed in primary production	Farmers
Supervisors of manual workers	Workers/
Skilled manual workers	working class
Semi- and unskilled manual workers	
Agricultural workers and other workers in primary production	

Fuente: Barozet (2007).

Figura N° 1. Representación de clases de Erikson y Goldthorpe



Fuente: Barozet, 2007

Tabla N°3. Clasificación “Wright II”

Owners		Wage Labourers			
1 bourgeoisie		4 expert managers	7 semicredentialed Nonmanagers	10 uncredentialed Managers	+
2 small employers		5 expert supervisors	8 semicredentialed Supervisors	11 uncredentialed Supervisors	Management Assets
3 petty bourgeoisie		6 expert nonmanagers	9 semicredentialed Workers	12 proletariat	-
		+		-	

Skill/Credentialed Assets

Fuente: Bergman y Joye (2001).

Tabla N°4. Clasificación “Wright III” o simplificada

Owners		Employees		
Employers	petty bourgeoisie	manager-experts	professionals	Experts
			semi-professionals	Semi-Experts
		Managers	workers	Nonexperts
Managers	Nonmanagers	Managers and Supervisors	Nonmanagers	

Fuente: Bergman y Joye (2001).

Referencias

- BAROZET, E. (2006). "El valor histórico del pituto: clase media, integración y diferenciación social en Chile". *Revista de sociología*, (20).
- BAROZET, E. (2007). *La variable ocupación en los estudios de estratificación social*. Proyecto desigualdades, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. [en línea] Recuperado de: <http://www.desigualdades.cl/wp-content/uploads/2009/05/ocupacion.pdf> (Septiembre, 2015).
- BAROZET, E. y V. ESPINOZA (2008). ¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica. *Revista Debate*, 74, pp. 103-121.
- BAROZET, E y V. ESPINOZA (2009). ¿De qué hablamos cuando decimos 'clase media'? Perspectivas sobre el caso chileno. *El arte de clasificar a los chilenos. Enfoques sobre los modelos de clasificación en Chile*, Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago, 103-130.
- BAROZET, E. y FIERRO, J. (2011). *The middle class in Chile*. Kas International Reports.
- BAROZET, E., & MAC-CLURE, O. (2014). Nombrar y clasificar: aproximación a una epistemología de las clases sociales. *Cinta de Moebio*, (51), 197-215.
- BERGMAN, M. M., & JOYE, D. (2001). *Comparing social stratification schemas: CAMSIS, CSP-CH, Goldthorpe, ISCO-88, Treiman, and Wright*. Cambridge Studies in Social Research, No. 10. SSRG Publications.
- CANDINA, A. (2009). *Por una vida digna y decorosa. Clase media y empleados públicos en el siglo XX chileno*. Santiago: Universidad de Chile.
- ERIKSON, R., & GOLDTHORPE, J. H. (1992). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. Oxford University Press, USA.
- FRANCÉS, F. J. (2009). "Elementos para el estudio de la estratificación social en las sociedades avanzadas: estrategias operativas". *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* 3, pp. 43-57.
- GIDDENS, A. (2002). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- LAMBERT, P. S., ZIJDEMAN, R. L., Van LEEUWEN, M. H., MAAS, I., & PRANDY, K. (2013). The construction of HISCAM: A stratification scale based on social interactions for historical comparative research. *Historical Methods: A Journal of Quantitative and Interdisciplinary History*, 46(2), 77-89.
- LÓPEZ-CALVA, L. F., & ORTIZ-JUAREZ, E. (2014). "A vulnerability approach to the definition of the middle class". *The Journal of Economic Inequality*, 12(1), 23-47.
- MAC-CLURE, O., & CALVO, R. (2013). Desigualdades sociales y tipos de territorios en Chile. *Polis. Revista Latinoamericana*, (34).
- MARX, K. & ENGELS, F. (2007). *Manifiesto Comunista*. México: FCE.
- RACZYNSKI, D. (1995). "Focalización de programas sociales: lecciones de la experiencia chilena", en *Políticas económicas y sociales en el Chile democrático*, CIEPLAN, pp. 217-255.

- ROSE, D. (2005, July). Socio-economic Classifications: Classes and Scales, Measurement and Theories. In *First Conference of the European Survey Research Association*, Pompeu Fabra University, Barcelona.
- RUIZ-TAGLE, J., & LÓPEZ, E. (2014). El estudio de la segregación residencial en Santiago de Chile: revisión crítica de algunos problemas metodológicos y conceptuales. *EURE* (Santiago), 40(119), 25-48.
- SABATINI, R. SALCEDO, G. WORMALD & G. CÁCERES eds. (2000). *Tendencias de la segregación en las principales ciudades chilenas: Análisis censal 1982-2002*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile/Instituto Nacional de Estadísticas.
- TREIMAN, D. J. (1977). *Occupational prestige in comparative perspective*. Nueva York: Academic Press.
- URZÚA, S. (2012). La rentabilidad de la educación superior en Chile ¿Educación superior para todos?, 111-141.
- VENEGAS, A. (1910). *Sinceridad: Chile íntimo en 1910*. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.
- WEBER, M. (1944). *Economía y sociedad: Teoría de la organización social*. Vol. 1. Fondo de cultura económica.
- WORMALD, G. y F. TORCHE (2004). *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro* (No. 98). Santiago de Chile: CEPAL
- WRIGHT, E. O. (1994). *Clases*. Madrid: Siglo XXI.

SITIOS WEB:

- AIM Chile. Asociación de Investigadores de Mercado de Chile. <http://www.aimchile.cl/wp-content/uploads/Nuevos-Grupos-Socioeconomicos-AIM-febrero-2018-FINAL-2.pdf>
- CAMSIS. <http://www.camsis.stir.ac.uk>.
- ESOMAR. <https://www.esomar.org/>.
- ISCO 08. <https://www.ilo.org/public/english/bureau/stat/isco/isco08/index.htm>.
- OBSERVATORIO. Ministerio de Desarrollo Social. <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl>.

Disclaimer

Asesoría Técnica Parlamentaria, está enfocada en apoyar preferentemente el trabajo de las Comisiones Legislativas de ambas Cámaras, con especial atención al seguimiento de los proyectos de ley. Con lo cual se pretende contribuir a la certeza legislativa y a disminuir la brecha de disponibilidad de información y análisis entre Legislativo y Ejecutivo.



Creative Commons Atribución 3.0
(CC BY 3.0 CL)